

CONDICIONES

DE LA PUBLICACION.

Este periódico se publicará, por ahora, tres veces en semana; los martes, jueves y sábados.

Se admiten suscripciones y se vende por paquetes de veinticinco números en la Administración, calle de San Lucas, núm. 8, bajo, y en las librerías principales de esta corte y de provincias.

No se sirven suscripciones ni pedidos de paquetes sin que preceda el pago del importe respectivo.

Si se hiciera mas frecuente ó diaria la publicacion de LAS COSQUILLAS, los suscritores no sufrirán aumento de costo.



PRECIOS DE SUSCRICION Y PAQUETES.

EN MADRID.

Cada suscripción remitida á domicilio:
Por un mes..... 4 rs.
Por tres meses.... 11
Por un año..... 40

Cada paquete remitido en la Administración... 3
Número suelto... 25 céts

EN PROVINCIAS.

Cada suscripción franca de porte:

Por tres meses... 12 rs.
Por seis idem... 24
Por un año..... 44

Cada paquete franco de porte... 4
Número suelto... 25 céts

ESTRANJERO Y ULTRAMAR.

Cada suscripción, porte franco:

Por un año..... 400 rs.
Cada paquete franco 10

PERIODICO SEMIFORMAL, SEMIPOLITICO Y SEMIDIARIO.

COSQUILLAS.

LA CAMAMA.

Comedia radical en una escena dividida en varios actos escandalosos y una ácta de dudosa validez, representada con ruidoso éxito de silvidos por no haber patatas á mano.

PERSONAJES.

Zorrillo, Hembra.
Rojo, Manos negras.
Pillon.
Em-pinado.
Finchado.
Cabrito de dos madres.

Cimbrios, zorrillos y otros vichos que no hablan por tener las bocas llenas; pero que como los tartamudos cantan haciendo un esfuerzo.

ESCENA ULTIMA.

Acto montará con desenlace en el juzgado y bailable para algunos en Céuta si maduran las brevas.

Aparecen Zorrillo, Rojo, Empinado y Pillon. Cada uno de estos personajes tomará la actitud que les permita su falta de aptitud para estar en posición decente.

Aun lado y otro grupos de corridos ó incapaces de correrse por nada, que moverán frecuentemente la cabeza como si dieran señales de aprobación; pero que en realidad serán las cabezadas que dan los carneros y otros animales de su especie para tragar y volver á la boca la bola que rumian.

ZORRO. ¿Con qué así pasó?

(Dirigiéndose á Empinado.)

EM-PINADO. Sí, Zorro.

Lo mismo que te le cuento.

Ya ves que no es culpa mia.

ZORRO. Tienes razon: ya lo veo.

ROJO. Y nada mas natural.

(Ayúdeme usted á su tiempo.)

(Aparte á Empinado.)

Si todo estaba arreglado,

si el negocio estaba hecho;

si el deslinde demarcaron

é hicieron el justiprecio

y los pinos ocultaron

los peritos ingenieros;

si Empinado nos afirma,
y á mi me toca creerlo,
que de su parte no hubo
ni soborno ni cohecho,
y que si fué picardía,
según dice ese camuso
de ministro, el Empinado
no preparó el gatuperio;
por qué, señores, por qué
habia de ser tan nécio,
que desperdicie esta ganga
como llovía del cielo?

EM-PINADO. Eso es pedir gollerías.

PILLON. Pues buenos están los tiempos
para andarse con remilgos
de monjas.

ZORRILLO. Ya lo veremos.
A otra cosa.

(Con voz de autoridad.)

EM-PINADO. Mucho tono
se vá dando este mastuerzo.
(Aparte á los que le rodean.)

ZORRILLO. ¿De qué murmuran ustedes?

EM-PINADO. Decíamos, sin rodeos,

(Con altanería.)

que eras un fraile pelon,
es decir de poco pelo,
y te hicimos guardian
por que nos convino hacerte;

mas si te das tanto lustre
y nos hablas tan de nécio,
lo mismo que te nombramos,
te se quita el nombramiento
y entonces...

ZORRILLO. (Me voy cargando!)

EM-PINADO. No quedas ni para lego.

ZORRILLO. Para mandar me elegisteis!

(Con gran furia y en actitud de amenaza, Rojo al ver su ademán se coloca en una posición humilde y Pillon tiembla, Em-pinado se empina, mas todavía y rechina los dientes como si se los hubieran untados con resina de pino silvestre.)

ROJO. Así parece á lo menos.

EM-PINADO. ¿Estás temblando?

(A Pillon.)

¿Me vendes?

(A Rojo.)

Por la Virgen del Rivero

(Con energía.)

que de la Peña de Martos...

ZORRILLO. Yo Carvajal! Me estremezco.

(Aterrorizado.)

EM-PINADO. Los dos pensáis como yo?

ROJO. Yo lo creo.

(La primera sílaba la pronuncia de manera que no se entienda bien si dice yo ó no.)

PILLON. Ya lo creo.

ZORRILLO. (Si de Finchado la astucia

(Entredientes.)

me devuelve el ministerio

os juro yo por mi raza!..

EM-PINADO. ¿Qué te estás ahora gruñendo?

ZORRILLO. Nada: que se arreglará

cuando nos conciliemos.

ROJO. ¿Pero habrá conciliación?

ZORRILLO. ¿Quién lo duda?

EM-PINADO. Mas hablemos

claros, porque esto me escama,

¿ya no habrá cuentas ni cuentos?

ZORRILLO. ¿Todavía...?

EM-PINADO. Un abrazo.

(Abriendo los brazos)

ROJO. Hombre, sí.

(Empujando á Empinado, hacia Zorrillo)

ZORRILLO. Y dos y ciento.

(Abraza á Empinado y despues de una

pausa dice con voz sonora.)

Señores por este abrazo,

precursor de otros mas tiernos,

ya que no estamos en Fornos

para hacer un punto negro

y no podemos comer,

vamos á cantar.

TODOS. (á una voz) Cantemos.

ROJO. Seguidillas.

PILLON. Habaneras.

ROJO. (¿Qué cursi!)

ZORRILLO. El himno de Riego.

Un aplauso general acoge esta patriótica idea, y separándose á un lado Zorrillo y Rojo con parte de los concurrentes, que deben ser antiguos parciales del progreso; y á otro Empinado y Pillon con el resto del acompañamiento que debe componerse de cimbrios, cantan los progresistas sotto voce la primera mitad de la siguiente estrofa, y despues la otra mitad los cimbrios pero tambien piano.

El coro lo cantan todos en alta voz, por supuesto que los del acompañamiento para poder articular alguna palabra, se sacan la bola que están rumiando pero no la tiran, se la guardan en el bolsillo.

MUSICA.

Pogresistas

Ribero está alegre.
cimbríos desdichados!
Los tiene embaucados
el joven Cristin.

Cimbríos

De nuestro contento
que nadie se admire,
cuando el zorro espere
tendremos botin.

Todos

Soldados de la panza
echa pan al zurron,
que aunque se os ponga duro
hareis la digestion.

Al concluir esta copla entra despavorido
Cabrilo de dos madres y todos corren hácia él para saber la causa de su sobresalto.

ESCENA ANTERIOR.

Acta y otros actos de menor cuantia.

Los mismos, CABRITO y FINCHADO, que saldrá a su tiempo para no parecer sietemesino.

CABRITO. Déjenme ustedes por Dios.

ZORRILLO. Pero dinos, ¿qué te pasa?

CABRITO. Que yo vivia dichoso
con mis sueldos y mi acta,
y me quedo sin los sueldos
que eran dos y no bastaban.

PILLON. ¿Cómo dos? ¿De qué manera
de las dos tetas mamabas?

CABRITO. Es que tenia dos madres,
dos destinos.

PILLON. ¿Pues ya escampa?

Y a mi tan solo por uno
me armaron tal algazara,
voy a pedir perjuicios.
Quiero que se me resarza
la diferencia.

ROJO. Y es justo.

PILLON. ¿Vaya si es justo, caramba!

ZORRILLO. Todo se andará, señores,

sino se rompe la vara.

Pronto llegará el Finchado

que en esos negocios anda

de la reconciliacion,

y si caen en la trampa

nuestros coreligionarios

que Dios confunda.

CABRITO. Canallas!

quitarme a mi los dos sueldos!

PILLON. Y hacer que yo renunciera.

ROJO. Y hacerme a mi devolver

los diez mil reales de marras.

EMPINADO. Eran de beneficencia.

ROJO. ¿Quien te obliga a meter baza

en este juego?

EMPINADO. La razon,

la humanidad.

ROJO. Así pagas

el haber yo defendido...?

EMPINADO. Yo me sujeté a subasta!

CABRITO. Buen chanchuyo, como dicen

en Puerto-Rico y la Habana!

EMPINADO. Insolente!

ZORRILLO. Vamos, paz.

EMPINADO. Les voy a cruzar la cara.

CABRITO. A mi!

EMPINADO. A ti, y a los otros.

Van a empezar a cachetes, y

aparece Finchado con aire y modales por-

tugueses. Todos le rodean ansiosos de sa-

bre lo que va a decir.

FINCHADO. ¡Aga paz en esta casa!

Todos. El Finchado!

ZORRILLO. ¿Qué nos traes?

No te detengas mas: habla.
FINCHADO. Que incluso el hunor y todú
se ha perdido en la jornada.
ZORRILLO. Habla en castellano claro.
FINCHADO. ¡Es tan hermosa esta fabla!
Pero, bien, vamos al hecho.
Yo en Lisboa acostumbraba
cuando en las Necesidades,
así el palacio se llama
del rey.

ROJO. Eso lo sabemos.
FINCHADO. ¿Sabeis algo? es cosa rara.
Cuando en las Necesidades
dificultades hallaba,
iba al palacio de Ayuda
y en un momento cesaban
obstáculos; para mí
dije yo; si allá en España
mis amigos necesitan
que yo el camino les abra
de la reconciliacion,
voy a ayudarles.

ROJO. ¡Castañas!
FINCHADO. Tomé el camino, llegué,
hablé con el que se gasta,
y al revés que lo hizo César,
traigo las orejas gachas.

ZORRILLO. ¿Pero qué?
(Con impaciencia.)

FINCHADO. Que no hay manera
de que tragan la tostada.

ZORRILLO. ¿Y no hay reconciliacion!

CABRITO. ¡Ni destinos!

EMPINADO. ¡Ni esperanzas

de arreglar lo de la denesa!

ZORRILLO. Nos han dado LA CAMAMA.

Guerra a muerte.

ROJO. De estermínio!

ZORRILLO. Venganza horrible!

TODOS. Venganza!

ZORRILLO. Cantad el himno de Riego.

FINCHADO. Es mejor cantar la Atala.

Se reúnen todos y cantan en coro, diciendo

cada cual su nombre donde dice Zorro

el suyo en el primer verso.

MUSICA.

Triste Zorro, que rápida ha sido

la terrible ilusion de tu dicha!

Sumergido en perpetua desdicha,

solo espero un fatal porvenir.

Se apagan las luces.

NO.

¡Es mucho empeño el que han to-

mado los radicales ansiosos de poder, y

á prueba de desdenes, ó lo que es lo

mismo, los liberales repentinos y los

monárquicos improvisados! Ellos ado-

raban en la ex-reina ó en la república y

ahora se obstinan en hacernos creer á

todos, y principalmente en ciertas re-

giones que, no han escondido sus anti-

guos ídolos, sino que los han roto, es-

parciendo al viento las partículas, y lo

que es aun mas, calificando elementos

esparcidos á aquellos que no los siguen

en sus devaneos.

—Miren Vds. dicen, que hemos te-

nido acierto, que buena presencia, que

gentil cabalgar, que costumbres tan pa-

triarcales, no les gusta á Vds?

—No, contestamos.

—Pues ¿y la señora?

—¡Oh! como señora pase, pero por

lo demas tampoco nos agrada.

—Y de los niños qué dicen Vds?

—Ignoramos hasta su nombre.
—Preciso es que confiesen Vds. que
el constitucionalismo del papá es gran-

de.
—No.
—Entonces convendran Vds. en su
valor, en su talento terrestre y mari-

timo?
—No.
—O al menos en su generosidad y
desprendimiento?

—No.
—¿Y en sus virtudes?
—No sabemos nada.

—Y en su instruccion, en su aplica-
cion y su destreza?
—Tampoco.

¿Y en sus condiciones para hacer di-
chosa á España?
—Menos que en nada.

—¿Mas al menos admitiran Vds. que
es agra lecido?
—De ningun modo.

—Pues que ¿no nos conservará siem-
pre gratitud?
—No.

—¿No se acordará otra vez de nos-
otros para confiarnos el poder?
—No.

—¿La Constitucion democratica no
será siempre sagrada para él?
—No.

—¿Arrojará de su lado á los amigos
que hemos colocado allí?
—Es muy posible y aun facilísimo.

—¿Entonces entregará el poder á
nuestros adversarios?
—No: porque no lo admitiran.

—¿Siendo así, vendrá la república?
—No.

—¿Tendremos otra vez á los mode-
rados en el mando?
—No, sin que ocurran grandes oscila-

ciones.
—¿Habrá que mudar una milésima
vez de casaca?
—No seria bastante.

—¿Por ventura no hemos consolida-
do nuestra obra?
—No.

—¿No tendremos sagacidad para
atraer á los dispersos?
—No.

—¿No poseeremos fuerza para con-
servar lo hecho?
—No.

—¿Es decir que en adelante no man-
gonearemos, ni viviremos del presu-
puesto?
—No.

—¿De qué servirá, pues, lo que he-
mos hecho?
—De nada.

—¿Pues qué no lo aprueba el país, no
lo respetará, no lo tendremos siempre á
nuestro lado?
—No, no y mil veces no.

y de arriba y de abajo solo resuena un grito contra vosotros y vuestra obra. No, no, no y eternamente no.

HORMIGUEOS.

Hay diputados que son fiscales de Audiencia, cobran sueldo, y continúan asistiendo al Congreso. Hay diputados que traen pendientes en Fomento tres ó cuatro contratos de obras públicas y que emiten sus votos cuando ocurre como si tuvieran derecho á ello. Hay diputados á Cortes que lo son provinciales. Y hay una abundancia de puntos negros que asfixia.

Un diputado que era fiscal de Audiencia é incompatible, y que habia dimitido, parece que despues de dimitir cobró dos sueldos; pero luego ha debido remorderle la conciencia y los ha devuelto. Mas sencillo era no haberlos tomado, ¿no es verdad? en fin del mal el menos.

Las clases pasivas de Avila hace siete meses que no cobran.

En compensación han sido ascendidos á coroneles cinco tenientes coroneles de caballería, por supuesto sin que la *Gaceta* diga nada.

¿Por qué están sin jefe hace ya tiempo los regimientos de caballería de Lusitania y Sagunto?

¿Es que no hay dos radicales á quienes confiar esos mandos? ¿Pues qué tanto trabajo cuesta hacer dos coroneles de dos plumazos, aquí donde tan pronto se improvisan generales y ministros?

Es cosa de verlo y no creerlo.

El *Tiempo* ha sido demandado por el duque de la Torre.

Bien empleado le está á nuestro colega por andarse en juegos con gentes de raza.

En Barcelona se han interrumpido las clases de la Universidad por que el edificio antiguo en que se celebran amenaza ruina. Entre tanto los radicales tienen convertida en cuartel la nueva universidad.

A fé, dirán ellos, que para prosperar no hacen falta estudios, y que á nosotros de más nos sirven las cuerdas que las cátedras.

Ha sido nombrado director de la Armería de Palacio el coronel Sr. Prats cuyo sueldo paga la nación.

¿Y aun habrá quien diga que no hay quien estudie el medio de realizar grandes economías y encontrarse bien servido!

¿Pues floja servidumbre y ejército de dependientes tendríamos nosotros si nada nos costasen!

Este sistema de aumentar indirectamente la lista civil aunque un poquillo ruinosa para el país, nos parece ingeniosísimo y muy radical; es decir, perfecto.

Por el telégrafo directo de Filipinas se ha recibido una terrible noticia pero satisfactoria al mismo tiempo.

Parece que al saberse telegráficamente en Manila la noticia del nombramiento del general Gandara para jefe del cuarto militar, fue tal el desvanecimiento del general Izquierdo que cayó desplomado al suelo dándose un gol-

Afortunadamente no se hizo daño alguno porque aunque el general Izquierdo tiene ya mas de tres años gasta todavía chichonera.

El telégrafo ha comunicado desde Londres la noticia dada por un periódico ingles, de que en París se habia descubierto por la policía un complot contra el gobierno de España. Ni el gobierno francés, ni el de Madrid saben nada de ese complot que huele á invención radical desde cien leguas.

Un periódico moderado muestra grande alarma por la posibilidad de que los panaderos se declaren en huelga. Pues á nosotros lo que nos alarma no es eso, sino la parada forzosa que se va declarando entre los consumidores de pan, y que amenaza pronto extenderse á toda España.

El día 6 por la mañana se celebraron honras solemnes en la iglesia de las Salesas, por ser aniversario de la muerte del general O'Donnell. Para el noble pueblo español, cuando un hombre público baja á la tumba, desaparece todo recuerdo político y solo se trae á la memoria sus grandes hechos; por eso á las honras del vencedor de Africa, no asistieron solo los unionistas, sino que acudieron las eminencias de otros partidos, á rendir tributo á quien como Castaños y Palafox, dejó su nombre y su gloria no á una parcialidad política, sino á la patria.

Se echó de menos en las honras, algun empleado de la real casa, que fuera en representación de la nueva dinastía. Verdad que esta no es española. Nos habíamos distraído.

Cuanto se dice del atraso en que se supone á los marroquíes respecto á ciencias y artes, es pura invención. Los habitantes de Marruecos marchan delante de las naciones mas civilizadas.

Ahora mismo acaban de hacer un descubrimiento maravilloso, aplicado al arte de la guerra, de que no tenían conocimiento ni los mismos prusianos, que tanto blasonan de sus adelantos.

Consiste el invento en unos aparatos locomotores, en virtud de los cuales se ve á los ejércitos correr con mayor rapidéz que si los arrastrara el vapor, casi como si los condujera la electricidad, y sin embargo, al cabo de un mes ó mas, las tropas no se han movido de donde estaban, lo cual puede proporcionar grandes sorpresas y descabros á los enemigos.

Como el ejército del hijo del Sultan viaja por este nuevo sistema, seria conveniente que una enérgica nota del Gobierno español, ó mejor dicho, un par de regimientos salidos de Melilla, se encargaran de apretar los frenos á las máquinas, no se vaya á descarrilar el hijo del Sultan y tengamos que lamentar alguna otra desgracia entre los bravos defensores de aquella plaza.

En este caso la sangre caería toda sobre la cabeza del gobierno de los imbéciles, que así debe llamarse al de Madrid.

Parece que el signor Mayeroni se detendrá en España mas tiempo del que pensaba. ¿Pues ya lo creo! torpe seria de no aprovechar la ocasion que se le presenta de iniciar en el idioma del Tasso á los cortesanos radicales, con luero y gloria cual difícilmente los encontrará en cuanto la situación se españolice.

Aunque ustedes no lo crean; aunque al oírlo se pongan las manos en la cabeza, les vamos á dar una noticia: Hay todavía quien anda en tratos para la reconciliación de los sagastinos y zorrillistas, y quien asegura que una vez votada la cuestión de la *Internacional* se hará la reconciliación, sacrificándose entonces al ministerio Malcampo y formándose otro presidido por Zorrilla y formando parte de él Sagasta con su enorme tupé y todo.

Por pudor suprimimos los comentarios.

Nuestros informes sobre la fusión han sido siempre exactos y ya se confirma que el país sobre perder las gustosas escenas que presentaban al trasluz á los hombres del radicalismo, está amenazado de un manifiesto, solamente que en vez de redactarse despues del banquete de regocijo esté escrito de antemano, y consista en la refundición de los dos manifiestos anteriores hecha por un literato progresista, que los ha aprovechado hasta el punto de no omitir ni una sola palabra.

Este trabajo honrará en extremo á su autor, valiéndole un puesto en la Academia de la lengua, y producirá un inmenso placer á todos los que no se tomen el trabajo de leerlo.

En el Senado se ha abierto ya la suscripción para contribuir al monumento que por iniciativa del ayuntamiento de Logroño se va á dedicar al duque de la Victoria en aquella capital.

Las Cosquillas cree que interesa al honor de España que la cantidad que se reuna permita hacer un monumento magnífico y así como no dejará de suscribirse por lo que pueda, incita á sus abonados y lectores á que hagan lo mismo.

El rey de Italia ha agraciado con grandes cruces á los Sres. Córdova, Rossell, Búrgos y Palacios.

Ahora la reciproca y así sucesivamente hasta que le llegue el turno á mi gato y á Pasquino.

La Iberia insiste contra el dictamen de todos los demas periódicos progresistas democráticos y democráticos progresistas, en que la reconciliación se hará y nosotros pensamos lo mismo. A los radicales todos les conviene echar tierra sobre las funciones sebáticas y ellos se avendran.

Lo único que pedimos en interés de los espectadores es que el momento del abrazo se retrase otras dos semanas siquiera.

¿Es tan divertido y tan sano el espectáculo!

En Valencia ha desembarcado otro convoy de personajes italianos de esos que desde hace algun tiempo no dejan de transitar entre Florencia y Madrid y entre Madrid y Roma. ¿Qué diablos de encargos ó misiones traeran á España todos esos yentes y vinientes, que no son viajeros ni curiosos, puesto que en ninguna parte se detienen y que forman una cadena jamás interrumpida? Ello dirá, y lo malo es que no lo dirá en castellano ni quizás hablará en beneficio de España.

Dice *La Correspondencia* que el único criterio á que ha obedecido el Sr. Candau al hacer los nombramientos para cubrir las vacantes que habia en Gobernación, ha sido reponer á los empleados que habian quedado escedentes en el arreglo, que por razon de economías hizo el Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Habla en serio *La Correspondencia*? Nos parece que alguna vez la competente usurpa el lugar a los periódicos satíricos.

Parece que el duque de la Torre ha desistido del propósito de terciar en el debate sobre la *Internacional*. Hace bien, porque esa es la manera de no decir *aquello*.

Y en boca cerrada no entran moscas, y no hay mejor palabra que la que está por decir, y etc. etc. etc.

En tres años, los radicales han hecho subir la deuda pública desde 22, 000 millones, a 33,000; ó lo que es lo mismo, en tres años se han contraído trampas por una suma igual a la mitad de todas las contraídas por la nación desde los tiempos mas remotos.

Al conocer este dato, cualquiera supondrá que el país se ha cubierto de grandes obras públicas y que todas las atenciones están cubiertas; pero ¡quía! la gracia del sistema radical consiste en no pagar a nadie y en no emplear el dinero en nada útil, si se exceptúa el Banco de París, cuya benéfica institución, tan inmenso desarrollo recibió del Sr. Figuerola y tantos elogios está mereciendo de la Prensa.

Aunque de los 11,000 millones no hubiera quedado otra cosa que ese Banco, él bastaría para demostrar que no todo se ha perdido y esto siempre es un consuelo.

Va transcurriendo cerca de mes y medio desde que concluyó el interregno parlamentario. El Senado ha celebrado en este tiempo cuatro ó cinco sesiones en las que después de saludarse los senadores y preguntarse unos á otros por las esposas y los niños; han ocupado un ratito en otras preguntas tan interesantes para el país como las anteriores.

El Congreso, mas que la reunion de los representantes del pueblo, encargados de tratar los asuntos de conveniencia pública, parece una tertulia de pedantes en la que cada cual quiere parecer mas erudito que el que le precedió en el uso de la palabra y desde el internacionalista Lostau hasta el inquisitorial Nocedal, no hay perro ni gato que no eche su cuarto á espadas en el cansadísimo asunto de la famosa asociación.

Y mientras tanto los presupuestos del año venidero serán los mismísimos del año corriente corregidos y *aumentados*, y lo de las economías se quedará en palabras que es lo que desean los padrastros de la patria.

Haciendo estos mismos juicios, decía ayer un diputado á otro:

¿Diga V. compañero, cuando se reúnen las Cortes?

Muchos radicales que parecían benévolos con la *Internacional*, de la noche á la mañana se han vuelto enemigos irreconciliables de esta sociedad.

La causa ha sido que amenazando los panaderos de Valencia declararse en huelga, temen que si llevan á cabo su propósito puedan seguir el ejemplo de los de Madrid, y han dicho: que vá á ser de nosotros sin pan? Tendremos que comer aunque sea paja y cebada, porque sin comer... Cá! ni por pienso.

EXCESOS VARIOS.

Por algo se empieza. El teniente de Alcalde del distrito de Buena-vista, ha impuesto una multa á la empresa del tran-vía por los muchos abusos que se vie-

nen cometiendo por la susodicha empresa.

Bien por el Alcalde de Buena-vista.

Pero no cante victoria todavía el Alcalde. Los abusos siguen los mismos y la empresa se ajustará la cuenta de que con los abusos le queda siempre beneficio después de pagar alguna multa de higos á brevas.

Pues si la empresa se hace el sueco, acuérdesese el Alcalde del refrán, *a burro tonto, arriero loco*.

BARBARIE. La última guerra ha hecho perder á Alemania 27,000 hombres, á mas de cerca de 80,000 heridos, de los que muchos sucumbirán y otros habrán quedado inútiles para toda su vida.

Verdaderamente, los hombres estamos aun á medio civilizar.

VA MARCHANDO. La asociación de escritores públicos y artistas ha recibido un gran impulso en pocos dias, y de ello nos alegramos de todas veras. Ya están inscritos como socios una porción de hombres ilustres en las letras y en las artes, entre los que recordamos á Lorenzana, Cánovas, Escosura, Ruiz Zorrilla, Sagasta, Echegaray y otros.

Dentro de pocos dias se celebrará una reunion de todos los inscritos que ya pasan de ochenta, para tratar de la constitucion definitiva de la sociedad.

Mientras otra cosa no se acuerde, los fondos recaudados se consignaron en la Caja de Ahorros! Nos parece muy bien.

QUE SE REMEDIE. Una persona que ha visitado el asilo del Pardo, nos dice que los acogidos se encuentran en la mayor desnudez, alimentados pesimamente y en un estado tal de suciedad que hay horas del dia especialmente dedicadas á la destruccion de los parásitos de que estan cubiertos.

Segun la misma persona, á escepcion de las camas que son algo comodas, el trato que reciben los acogidos del Pardo tiene mas carácter de castigo que de socorro á la indigencia y el asilo mas parece su correccional que otra cosa.

Verdaderamente si los informes que nos dan son exactos en el Pardo se pena el delito de ser pobre, y se hace con este sistema la propaganda internacionalista mas activa imaginable.

Deseamos que alguna vez elocuente y valiosa se levante en favor de los desdichados que decimos, y contribuya á que su triste suerte se mejore y á hacerles amar la beneficencia de que debieran ser objeto y que hoy aborrecen, por que en su nombre padecen frio, hambre y todo género de martirios. Entre tanto rogamos al Sr. Alegre que se ocupe de este asunto algun ratito y que lo mire con seriedad.

Solución á las charadas del número anterior.

Los que en España gobiernan

Claro es que lo hacen mal,

Y que son tan malos hijos

Como el miro mismísimo Cam,

De otro modo nunca hirieran

Nuestro orgullo nacional,

Trayendo á la madre patria

Lo que siempre debió estar

En las márgenes del Pó,

Y al lado de su papá.

Callar el todo quisiera

Que bien claro quedó ya,

Mas direlo, que no quiero

A Malcampo aquí imitar.

Quien habrá que no conozca

Que es Sagasta esta charada,

Recordando su tupé

Por donde el gas se le escapa.

Y la afición que ha mostrada,

A mandar siempre sin tasa

Cierto es que cantarán

En su honor los bardos sagas

Pero algun Perico el ciego,

No ha de faltar en España

Que en tabernas y burdeles

Calles, esquinas y plazas,

No cante los disparates

Que mandando hizo Sagasta.

CHARADAS.

VIII.

Es cosa que me encanta

Ver mi primera

En una hermosa tarde

De primavera,

Y estoy sintiendo

Que me aqueje segunda

En todo tiempo.

Mi todo es cierto tajo

De triste historia,

Que guardaré yo siempre

En mi memoria,

O un individuo

Que todo lo revuelve

Porque es mal bicho.

VIII.

Cuarta y tercera verás

Lleno de dulce en conserva

De pera ó albaricoque

Melocoton ó ciruela.

No haré tercera y segunda

Aunque mal ejemplo tenga

De qué en España se hace

Con sobrada desvergüenza,

Y quisiera que al instante

Segunda y cuarta se hiciera

Con los que dan ese ejemplo

Sin tragárselos la tierra.

Primera y cuarta ha de haber

Por precision en la iglesia

Y el todo suelen hacer

Las mujercillas parleras

Y tambien los diputados

Si ocasion se les presenta.

IMPORTANTE PARA EL PÚBLICO.

La extraordinaria acogida que ha encontrado este periódico en el corto tiempo que cuenta de publicacion, ha movido á la empresa á hacer nuevos sacrificios en obsequio de los que le favorecen.

Como consecuencia, y sin perjuicio de otras ventajas para lo sucesivo: los que se suscriban dentro de los quince primeros dias del mes de Noviembre, recibirán gratis todos los números de *Las Cosquillas* publicadas en Octubre.

Los que adelanten el importe de suscripcion de un semestre, recibirán gratis y franco de porte un ejemplar bien encuadernado de una de las dos preciosísimas novelas, «El Sol de Zaragoza», original de D. Pascual del Riesgo, ó «La Tumba de Hierro», de la señora doña María del Pilar Sinués de Marco. Los señores suscritores manifestarán la novela que desean.

Los señores que anticipen la suscripcion de un año recibirán ambas novelas, y además se les enviará tambien oportunamente gratis y franco de porte, un curiosísimo libro, en cuya redaccion se están ocupando ya no solo los habituales redactores de *Las Cosquillas*, si no otros literatos muy conocidos en esta corte.

De esta manera, los que se suscriban por semestres ó años á *Las Cosquillas*, se encuentran reintegrados inmediatamente de un valor muy aproximado al que desembolsan y seguirán después recibiendo el periódico casi de balde.

Para poder servir en el acto cuantos pedidos por muchos que sean que se nos hagan de las clases indicadas, hemos adquirido y obran ya en nuestro poder, el suficiente número de ejemplares de ambas preciosas novelas; dando así una prueba de la religiosidad con que cumpliremos siempre nuestros compromisos.

Los pedidos y reclamaciones se continuarán haciendo interin no se instalan definitivamente las oficinas del periódico, al director de *Las Cosquillas*, calle de San Lucas, núm. 6, cuarto bajo.

MADRID: 1871.

IMP A CARGO DE J. LOPEZ, SAN LUCAS, 6.